

MAÏTÉ ISSA Coach

“El éxito es inevitable si pones la mente a tu servicio”

Con su libro ‘Tu éxito es inevitable’ (Ed. Grijalbo), Issa ofrece herramientas sobre cómo conseguir el mayor éxito a través de la ‘manifestación’, el proceso a través del cual hacemos real y tangible algo que existía solo en nuestra imaginación, usando las leyes de la mente subconsciente y del universo.

N. Lauzirika • 28-01-23

Según Maité Issa, “sabemos más del perfil de las demás personas que de nuestro propio corazón, de nuestros sentimientos, al tiempo que desconocemos lo que deseamos de verdad en la vida”. Esta **coach** experta en **manifestación** reconoce que el mundo del **coaching** y del desarrollo personal genera cierto rechazo “porque nos están induciendo a pensar que es obligatorio vivir siempre persiguiendo objetivos y saliendo de la zona de confort”.

¿Quién es?

Maïté Issa es coach experta en manifestación y creadora de la comunidad más grande en España sobre la manifestación, uniendo a más de cien mil mujeres en las redes. Su podcast, Tu éxito es inevitable es número uno sobre manifestación en habla hispana y cuenta con más de quinientas mil escuchas. Ha colaborado en medios como Vogue o en Televisión Española, entre otros. También ha desarrollado la comunidad virtual Manifestadoras Expertas y los programas Manifiéstalo y Eres un Imán para el dinero.

PREGUNTA: ¿Cuándo hay que saltar de la zona de confort?

RESPUESTA: Cuando eres consciente de que tus sueños y tus anhelos no se están cumpliendo y te sientes infeliz en tu día a día. Si una persona está feliz en su zona de confort, perfecto. El momento de saltar es cuando empiezas a sufrir.

P: Usted es experta en *manifestación*. ¿Qué es exactamente?

R: Es el proceso por el que hacemos tangible algo que tan solo existe en nuestra imaginación. Si queremos que esos deseos se hagan realidad hay que trabajárselo mucho. Hay que iniciar un proceso de introspección que nos ayude a conocer los motivos que nos llevan a actuar de una forma que, en muchas ocasiones, se alejan de lo que deseamos. Las mujeres tenemos en nuestro interior muy arraigadas ciertas creencias que son nocivas para nosotras y que nos perjudican.

P: ¿*Manifestar* es sinónimo del *querer es poder*?

R: No. Se trata de potenciar nuestra mente para ponerla exclusivamente a nuestro servicio; distinguir los pensamientos y creencias que nos hacen daño, que nos resultan tóxicos, y proyectar nuevos relatos que nos susciten otras acciones y otras formas de actuar que nos ayuden a conseguir nuestros deseos.

“Cada persona ve el éxito de una forma muy distinta”.

P: ¿Su libro ayuda a las mujeres a alejarse de las ideas que les autosabotean?

R: Es mi objetivo. Al final de cada capítulo, las lectoras cuentan con ejercicios prácticos donde aplicar los conceptos y principios expuestos, para conseguir así los mejores resultados. Es un libro que inspira, empodera y ofrece soluciones a los problemas más frecuentes que sabotean a las mujeres en su camino al éxito en todas las áreas de su vida.

P: ¿Qué problemas nos entorpecen más?

R: Las dificultades interiores vienen a ser mucho más saboteadores para nosotras que las exteriores. El miedo a fracasar, a ser juzgadas, la **comparacionitis** con los otros y el no saber lo que queremos son harakiris que nos hacemos a nosotras mismas. Muchas desconocen los derroteros por los que desean caminar en su vida, tanto a nivel profesional como personal.

P: ¿Quizás porque nos educaron en unos valores morales y objetivos personales diferentes a los que ahora marcan el marchamo social?

R: Efectivamente. Todas esas creencias limitantes, esos sabotadores internos derivan del haber crecido en una sociedad patriarcal donde a nivel exterior hemos visto que había menos oportunidades para nosotras. En las películas no hemos tenido referentes de mujeres exitosas que podían tener importantes cargos y, al mismo tiempo, disfrutar de la familia y la pareja feliz. Todo lo contrario, se nos ha impuesto el modelo de una mujer delgada, con poca experiencia, fácil de impresionar. Ahora la situación está cambiando, pero todo esto ha calado tan profundo que muchísimas veces no nos vemos a la altura de los hombres exitosos. Mi propósito es poder romper esto. Se trata de ver cómo cada mujer se puede liberar de estas creencias y alcanzar el éxito en todas las áreas de su vida. Porque cada persona ve el éxito de una forma muy distinta.

P: ¿La maternidad sigue truncando las posibilidades de muchas mujeres de alcanzar el éxito profesional?

R: Siempre se va a definir a la mujer en función de si tiene hijos y de qué tal madre es. Si no los tiene, mayoritariamente se piensa es que hay algo roto en ella, no que ha decidido no ser madre. He hablado con muchas mujeres, con y sin hijos, y ambas se sienten agobiadas por la presión que se pone sobre ellas. La sociedad está cambiando lentamente, pero no podemos esperar que lo haga antes de que nosotros diseñemos y encontremos la vida que queremos. Por eso, el trabajo interno de cada persona es tan importante.

P: ¿La teoría es fácil, lo difícil es llevarla a la práctica?

R: Hay que ver las cartas que tenemos y saber cómo jugar mejor con ellas. Aprender a reprogramarnos y escuchar nuestra intuición para saber a ciencia cierta lo que deseamos. Cómo saber decir que no, cómo me veo a mi misma mejor, cómo me salgo de la comparación constante con los demás... Descubrir esa sensación de merecimiento, de sentir que valgo; cosas que pueden parecer tontas y pequeñas pero que cambian por completo la vida.

P: ¿Usted se tuvo que redescubrir?

R: En más de una ocasión era mirada como la rara, como la loca, porque anhelaba cosas distintas y me salía de los cánones establecidos socialmente. Después de ayudar a muchas personas en el mundo he pasado de no poder pagar el alquiler a tener una empresa que trabaja en muchos países. Ahora la gente me pregunta cómo lo he conseguido, ya que antes era la rara. Es beneficioso aceptar que eres diferente.

P: ¿Realmente cree que el éxito es inevitable?

R: El fracaso es una invención de la mente, de nuestro ego. El éxito sí es inevitable cuando aprendes a poner tu mente, tus emociones y tus acciones a tu servicio. Entonces el éxito es inevitable. Si tienes un deseo, tu destino es cumplirlo porque si no, no lo tendrías.

P: ¿El miedo al fracaso es cultural?

R: Claro. Porque pensamos que debemos de hacerlo todo perfecto; hay una frase que es muy cierta: El éxito es un mal maestro. Cuando solo conoces el éxito, no profundizas mucho en las cosas, mientras que el fracaso te ayuda a aprender. Hay que verlo como un escalón más hacia el éxito que quieres alcanzar. Es el aprendizaje que necesito para tener lo que quiero la próxima vez.

P: La sororidad, las redes entre mujeres, ¿ayuda en todo el proceso?

“El fracaso es una invención de la mente, de nuestro ego”

R: La sororidad es muy importante porque había una fractura en la confianza en las mujeres, de hecho esa fragmentación todavía es una herida que sigue en nuestro

subconsciente. Tenemos tendencia a pensar que no podemos confiar en las demás mujeres, que hay que ser mejores que las otras. Cuando ponemos en práctica esa sororidad, en realidad estamos limpiando esa herida y estamos creando una red mucho más fuerte y una autoestima personal potente. Porque si tu autoestima depende de que tienes que ser mejor que las demás siempre estarás en tensión y estresadísima, y no podrás alcanzar ni la abundancia real ni la felicidad.

P: *Las mujeres son las peores enemigas de las mujeres.* ¿Cómo hacer frente a ese bulo tan extendido socialmente?

R: Es increíble esa frase. Se ha creado en un sistema que se formó en base a la sumisión de las mujeres. Cuando eres sometida tienes que gustarle al sexo fuerte para poder casarte bien, porque si no, no vas a tener derecho a trabajar, ni dinero. Lo único que te queda es gustar más que las demás. Y ahí, culturalmente, las mujeres hemos integrado que la otra es la enemiga. Si estás en el papel dominante en la sociedad, como lo ha estado el hombre, no hay necesidad de que el otro sea tu enemigo.

P: ¿Son heridas y creencias incorporadas a nuestra mente?

R: Lo que comunicaron nuestras ancestras, porque lo interiorizaron, era que la única manera de prosperar socialmente era estar mejor que las otras para ser elegidas para casarse. Son heridas que se han integrado en la mente de muchas mujeres, también de varones, y que luego se pasan de generación en generación. Por eso se dice que la peor enemiga de una mujer es otra mujer. Esa afirmación, además de incierta, es horrible.

P: ¿Qué le gustaría conseguir con *El éxito es inevitable*?

R: Este libro está dirigido sobre todo a las mujeres, y me daría por satisfecha con que solo una de las que lo lean me dijera que le he ayudado a crear la vida que deseaba. En cada capítulo he añadido unos ejercicios prácticos para ayudar, desde a pasar del no sé lo que quiero hacer con mi existencia, hasta que cada una sepa qué tiene que sanar y cómo hacerlo para avanzar y empezar a tener lo que anhela. Muchas de mis lectoras me han dicho que tras la lectura se han reencontrado con ellas mismas y han logrado saber lo que quieren.

P: ¿Es lo que más le gusta de su trabajo?

R: Sí, esto es lo mejor, ayudar a que crean en ellas, que no piensen que puede ser demasiado bonito para ser real. Que sepan que incluso si están pasando por un momento oscuro, esa hora más negra siempre es antes del amanecer. Y que todo por lo que pasan les está dando la sabiduría y las herramientas para conseguir sus deseos. Si algo les ha resonado del libro, de esta entrevista, que se atrevan a dar el paso, aunque tengan una mente escéptica que les diga que son chorradas y que no es posible salir de esa zona de confort en la que están. Porque esa mente que le aconseja es la que no le ha ayudado a crear la vida de sus sueños y tampoco le ayudará en el futuro.